

# Los tres pelos de oro del diablo



Los tres pelos de oro del diablo adaptación obra teatro corta infantil

Esta es una [Obra de Teatro infantil](#) aunque los personajes que requiere hagan parecer otra cosa, “Los tres pelos de oro del diablo” es un cuento de los famosos hermanos Grimm que fue adaptado a obra para niños de 6 años en adelante.

Titulo: Los tres pelos de oro del diablo

Autor: [Hermanos Grimm](#)

□ [Obra de 7 personajes](#)

Personajes:

- Presentador
- El Rey
- La Princesa

- Juan
- El Guardia
- La Bruja
- El Diablo

*(La escena está vacía. Entra el Presentador).*

**– Presentador:** Querido e ignorante público- y no es que os llame ignorantes, no- es que ignoráis la terrible historia que hoy se presentará ante vosotros y que nos llevará hasta el mismo infierno.

*(Suena un trueno y el Presentador da un salto de puro susto).*

**– Presentador:** Todo comienza en un reino en el que gobierna un rey malvado e injusto.

*(Entra el Rey).*

**– Rey:** ¿Yo malvado?, ven aquí que te voy a enseñar lo que es ser malo de verdad. ¡Ven aquí!

*(El Presentador sale corriendo de escena y el Rey tras él).*

*(Vuelve a entrar el Presentador).*

**– Presentador:** El rey era malvado con su propia hija, que creía vivir en el mismo infierno.

*(Suena trueno, para susto del Presentador).*

**– Rey:** *(Que entra).* ¡Estás aquí, cucaracha rastrera!, ya te enviaré yo al infierno.

*(Trueno, los dos personajes quedan inmóviles un instante).*

**– Rey:** ¡Ven aquí!

*(De nuevo, el Presentador sale corriendo de escena y el Rey tras él).*

*(Entran la Princesa y Juan, cogidos de la mano).*

- **Princesa:** Juan, hoy mismo le diré a mi padre el rey que queremos casarnos.
- **Juan:** A ver qué dice cuando se entere de que no te vas a casar con un príncipe.
- **Princesa:** No creo que vaya a enfadarse por eso...
- **Rey:** *(Que entra)*. ¡Traición!, ¿qué brujería has usado con mi hija para que quiera casarse con un plebeyo cualquiera, un cara de sapo, un cobarde que no tiene dónde caerse ni vivo ni muerto?
- **Princesa:** ¿Papá...?
- **Rey:** Tu no digas nada. Ya hablaremos en el castillo. ¿Y tú qué dices alcornoque con orejas?
- **Juan:** Su hija y yo nos queremos.
- **Rey:** Y yo quiero más oro y ahora estoy hablando con un mameluco como tú.
- **Juan:** Haré lo que sea con tal de poder casarme con su hija.
- **Presentador:** *(Que asoma por un extremo del escenario)*. Esto se va a poner feo. *(Sale)*.
- **Rey:** ¿Lo que sea?, eso me gusta. *(Ríe)*. Necesito oro. Año oro más oro. *(Ríe)*. ¿Lo que sea, eh? Bien, sólo te casarás con mi hija si me traes tres pelos de oro del mismo diablo y un saquito de oro para pagar los gastos de la boda.
- **Princesa:** ¡Papá!
- **Rey:** Silencio, hija; que estamos hablando entre hombres. ¿Qué dices, patata famélica?, ¿te falta valor, verdad?
- **Juan:** Para conseguir esos tres pelos, tendría que ir hasta la casa del diablo.

– **Rey:** Si, jovenzuelo; tendrás que ir hasta el mismísimo infierno.

*(Suena un trueno).*

*(Juan y Princesa dan un salto en el sitio. El Rey ni se inmuta).*

– **Rey:** Cuántas veces le habré dicho a tu madre que no pruebe las judías para desayunar. Vamos hija, este ratoncito tiene miedo.

– **Juan:** Iré hasta la casa del diablo y le traeré tres pelos de oro.

– **Rey:** Y un saco de oro.

– **Princesa:** ¡Papá!

– **Rey:** Hija, pareces una charanga de música; todo el día con el papá, papá, tararí, papá...

*(Suena una charanga de música) ¡Silencio! (Se detiene la música).* Pues ni una palabra digamos de más. Y dale recuerdos al diablo cuando le veas. ¡Vamos, hija!

– **Princesa:** Me gustaría despedirme de él.

– **Rey:** Cuando regrese de su viaje ya le dirás lo que quieras.

– **Juan:** Cuando regrese de mi viaje te querré aún más.

*(El Rey coge a su hija de la mano y sale a rastras con ella, que hasta que sale no deja de mirar a Juan y éste a ella; ¡así es el amor!).*

– **Juan:** Y ahora hasta la casa del mismísimo diablo. ¡Menudo día!

*(Sale Juan. Entra el Presentador).*

– **Presentador:** Nuestro amigo Juan caminó durante varios días.

Su misión era ya de todos conocida, pues ya se sabe que la mala suerte de los demás corre de boca a oreja, aún más rápido que el viento. Tanto caminó que llegó a la frontera del país vecino...

– **Guardia:** *(En off)*. Tanto hablar, tanto hablar... Podrías ayudarme con la barrera.

– **Presentador:** Bueno, bueno; voy.

*(Sale el Presentador y al poco entra con el Guardia y juntos arrastran una barrera roja y blanca, en la que puede leerse un cartel que pone "frontera")*.

– **Guardia:** Es que me obligan a llevármela a casa cuando termino el turno, para que nadie la robe.

– **Presentador:** Juan está a punto de llegar. Me voy.

– **Guardia:** Y yo me quedo.

*(Sale el Presentador)*.

*(Entra Juan)*.

– **Guardia:** *(Tose para aclararse la voz)*. ¡Alto!, nadie puede entrar al País del Diablo.

– **Juan:** Es que debo pasar.

– **Guardia:** ¡Qué fastidio!, y yo no te puedo dejar pasar; ¿qué hacemos?

– **Juan:** Yo paso y usted no mira.

– **Guardia:** Sólo si resuelves un problema: dime por qué la fuente de la plaza de mi pueblo, de la que antes manaba vino, ahora no da ni agua.

– **Juan:** Cuando regrese de mi viaje te daré la respuesta.

– **Guardia:** De acuerdo, pero espera a que mire hacia otro lado.

*(El Guardia deja de mirar a Juan y observa la lejanía). Pasa ya, antes de que te vea.*

*(Juan levanta la barrera, pasa por ella y sale de escena).*

*(En cuanto sale Juan, el Guardia se pone a arrastrar la barrera para sacarla de escena. Entra el Presentador y lo ayuda).*

**- Presentador:** Más rápido, que Juan está a punto de llegar a la casa del diablo.

**- Guardia:** Malo, eso está en el Valle del Infierno. *(Suena un trueno)*. ¡Mal asunto, ya te lo digo yo!

*(Salen ambos con la barrera).*

*(Entra una Bruja que arrastra dos sillas y mientras habla las coloca en escena).*

**- Bruja:** Una bruja de mi categoría sirviendo a un demonio del tres al cuarto. *(Sale y entra arrastrando una mesa con un mantel que llega hasta el suelo)*. Mi talento desperdiciado por este diablo que me esclaviza. *(Tocan a la puerta)*. Adelante, narices de sapo, ¡que no soy la portera!

*(Entra Juan).*

**- Juan:** Buenas, ¿está el diablo?

**- Bruja:** ¿Y para que demonios lo buscas?

**- Juan:** Debo arrancarle tres pelos de oro y llevarme un saco también de oro.

**- Bruja:** ¿Y para qué rábanos quieres los tres pelos?, con el saco de oro te sobra y te basta.

**- Juan:** Lo hago para poder casarme.

**- Bruja:** Otros le arrancarían los pelos al diablo para no

casarse... ¡Vaya, una princesa afortunada!

– **Juan:** ¿Cómo sabe que amo a una princesa?

– **Bruja:** ¿Estás ciego, o qué?; soy una bruja; iy de las mejores!

– **Diablo:** *(En off)*. Bruja tontaina, ¿dónde te metes?

– **Bruja:** Te ayudaré. Estoy harta de este demonio. Escóndete debajo de la mesa y procura que no te vea.

*(Juan se esconde debajo de la mesa y al momento asoma la cabeza).*

– **Juan:** Ya que estamos, ¿por qué no le pregunta por qué la fuente de la plaza de un pueblo, de la que antes manaba vino, ahora no da ni agua?

– **Bruja:** Esa tontería la se yo. Ya te contaré luego. Ahora escóndete.

*(Juan se esconde debajo de la mesa. Entra el Diablo, su cabello es del color del oro).*

– **Diablo:** Tienes que darme un masaje en la cabeza. ¡Vengo endemoniado!

– **Bruja:** Pon tu cabezón sobre la mesa y te daré un masaje que te hará sentirte como un ángel.

– **Diablo:** Caído. *(Pone el Diablo la cabeza sobre la mesa).*

– **Bruja:** Si hijo, caído; la vida es complicada.

*(La Bruja comienza a masajear la cabeza del demonio, hasta que éste comienza a roncar. En ese momento, de un tirón le arranca tres pelos que ella guarda en uno de sus bolsillos).*

– **Diablo:** *(Medio dormido)*. Ten cuidado, bruja maldita.

– **Bruja:** Duerme y ronca; que es lo único que sabes hacer bien.

*(Los ronquidos del Diablo resuenan por todo el lugar).  
Jovenzuelo, sal ya, antes de que despierte y te coma.*

*(Juan sale de debajo de la mesa).*

**- Bruja:** *(Saca los tres pelos de oro de su bolsillo y se los da a Juan, que se los guarda en sus ropas). Aquí tienes los tres pelos.*

**- Juan:** Es usted muy amable.

**- Bruja:** De eso nada, soy una bruja; sólo te ayudo para fastidiar a éste. *(Conjurando).*

Oro, estoy segura; oro, y no basura. *(Aparece por arte de magia un saco de oro).* Y la respuesta a tu pregunta es sencilla: debajo de la fuente habita un sapo, que lo saquen de allí, luego alguna doncella medio cegata que le de un beso y de la fuente volverá a manar vino.

**- Juan:** Gracias.

**- Bruja:** De nata. Y vete antes de que me arrepienta, te convierta en chocolate y te coma cuando esté deprimida.

*(Juan coge el saco de oro y sale del lugar).*

*(La Bruja coge las dos sillas y sale de escena con ellas. Vuelve a entrar y agarra la mesa y la arrastra, llevándosela; el Diablo cae al suelo y mientras se retuerce para levantarse, la Bruja sale con la mesa).*

**- Diablo:** ¡Eres una bruja!, menudo batacazo me he dado.

**- Bruja:** *(En off).* Claro que soy una bruja, ¿qué quieres que sea, la princesita del cuento?; ven aquí, que te estoy calentando la sopa de rata que tanto te gusta.

**- Diablo:** *(Mientras sale).* Eres una maldita bruja.

**- Bruja:** *(En off).* ¿Y qué harías tu sin mí?, dime. Además, cada día estás más calvo.



*(Sale el Diablo).*

*(Entra el Presentador).*

**- Presentador:** Juan resolvió el problema del Guardia y su fuente, y regresó junto a la Princesa. Fueron felices mientras procuraban que nadie les tocara las narices.

Hasta el rey fue feliz, pues una noche, cogió el saco de oro, desapareció del palacio y nunca más se le volvió a ver. Dicen que escapó con una bruja.

Deseo que este cuentito os sirva para ser mejores, o al menos para no ser aún peores.

Adiós, que si espero, me desespero.

*(Sale el Presentador).*

Fin